



OTROS EXPERTOS TAMBIÉN DICEN QUE LOS HECHOS DE VIOLENCIA ES UN FENÓMENO POSPANDEMIA Y AUMENTÓ EN GRAN MEDIDA POR EL EXCESO DE USO DE PANTALLAS.

Expertos advierten que restricción brusca del celular y uso de RR.SS. inciden en enrarecido clima escolar

EDUCACIÓN. Amenazas de tiroteos en colegios, especialmente en Atacama, activan alertas y suspensiones de clases, evidenciando falencias en prevención, deterioro en la salud mental y convivencia escolar.

Redacción
 cronica@diarioatacama.cl

Una serie de amenazas de tiroteos dirigidas a establecimientos educacionales en distintas regiones del país encendió las alertas de autoridades, comunidades escolares y policías, activando protocolos de seguridad e incluso la suspensión preventiva de clases. El fenómeno ocurre en un contexto de alta sensibilidad, marcado por recientes hechos de violencia escolar que han generado preocupación a nivel nacional.

El escenario se agudizó

tras el ataque ocurrido el 27 de marzo en Calama, donde un estudiante de 18 años asedió a la inspectora María Victoria Reyes al interior de un recinto educacional. El hecho no solo impactó profundamente al sistema escolar, sino que también visibilizó una problemática que, según expertos, venía desarrollándose hace tiempo: la salud mental de niños, niñas y adolescentes.

En ese contexto, la región de Atacama se ha transformado en uno de los focos más visibles de esta problemática.

En el caso del Colegio Adventista, un mensaje que advertía sobre un supuesto ata-

que armado fue difundido por un estudiante, quien luego reconoció que no tenía intención real de concretarlo; de inmediato se activaron los protocolos de seguridad, se realizó la denuncia correspondiente y se coordinó con autoridades.

Por su parte, en el Colegio San Lorenzo se registraron amenazas similares que obligaron a reforzar las medidas de resguardo y, en algunos casos, a suspender preventivamente las clases. Ambos episodios evidencian la preocupación constante por la seguridad escolar y la necesidad de fortalecer la prevención y el monitoreo de la conviven-

cia en los establecimientos.

Estos hechos, sumados a otras alertas, han instalado un clima de preocupación en las comunidades educativas, que enfrentan un escenario donde las amenazas, aunque no siempre se concreten, generan efectos reales en la seguridad y el bienestar de estudiantes, docentes y familias.

DESDE EL ÁMBITO ACADÉMICO

Desde el ámbito académico, el psicólogo Rodrigo Rojas, de la Escuela de Psicología de la Universidad de Santiago (Usach), advierte que existen debilidades estructurales en la capacidad de los estable-

cimientos para prevenir este tipo de situaciones antes de que escalen.

"Existen debilidades muy importantes en los protocolos y la capacidad de los establecimientos para prevenir y contener este tipo de situaciones antes de escalen. En general, el problema no es solo que falten protocolos, sino que muchas veces además hay una brecha entre lo que está escrito, por ejemplo los protocolos de actuación, y lo que realmente pueden hacer los establecimientos", indicó.

El especialista añade que muchos colegios siguen actuando de manera reactiva, una vez que la amenaza ya

apareció, en lugar de implementar medidas de detección temprana. "A esto se suma que los equipos de convivencia suelen estar sobrecargados, faltan profesionales especializados, especialmente en salud mental escolar y convivencia, y muchas veces no hay una articulación fluida con la red de salud", indicó.

Agregó que "más que ausencia de normas, protocolos o reglamentos, lo que vemos es una capacidad limitada para prevenir, evaluar el riesgo y contener a tiempo. Los equipos psicosociales se sienten mucho menos preparados de lo que los directores creen".

27 de marzo

un estudiante de 18 años protagonizó un ataque fatal en la comuna de Calama.

3 situaciones

de amenaza han ocurrido esta semana en la capital regional: Salesianos, San Lorenzo y Cervantino.

(viene de la página anterior)

CARABINEROS ATACAMA



CARABINEROS Y EL TRABAJO PREVENTIVO EN LOS ESTABLECIMIENTOS EDUCACIONALES DE LA REGIÓN. ESTO OCURRIÓ EN ESCUELA BRUNO ZAVALA.

ROL CLAVE DEL CLIMA ESCOLAR

En esa línea, Rojas destaca el rol clave del clima escolar y señala que este puede actuar tanto como un factor protector como de riesgo. Explica que cuando un estudiante percibe un ambiente injusto, humillante o poco conmovedor, aumenta la probabilidad de que surjan conductas agresivas o amenazas. En cambio, indica que en contextos donde existe confianza, normas claras, buen trato y adultos disponibles, resulta más fácil detectar señales tempranas y frenar una posible escalada.

“La violencia no aparece en el vacío, muchas veces emerge en contextos donde hay aislamiento, conflictos mal gestionados y una convivencia deteriorada”, enfatizó.

Respecto a las medidas necesarias, plantea la importancia de una estrategia integral tanto en el hogar como en los establecimientos educacionales. “En el hogar, lo más importante es una supervisión cercana, efectiva y consistente. No se trata de controlar, sino de conversar, observar cambios de conducta, monitorear redes sociales (RR.SS.), poner límites y detectar señales de aislamiento o irritabilidad extrema”, aclaró.

Incluso es claro en mencionar que la evidencia no permite decir que quitar el celular por sí solo provoque amenazas graves, pero en adolescentes con uso problemático, alta impulsividad

o baja tolerancia a la frustración, una restricción brusca puede generar reacciones intensas.

EN ATACAMA

En relación con la situación en Atacama, Rojas llama a la cautela antes de establecer conclusiones categóricas, aunque reconoce factores que podrían aumentar la vulnerabilidad. “Puede haber una visibilidad mayor en esta zona y una combinación de factores como tensiones en el sistema educativo, dificultades de acceso a salud mental y desgaste comunitario. Cuando un territorio enfrenta condiciones tensionadas, la capacidad de prevención disminuye”, indicó.

Finalmente el académico de la Usach también identifica factores psicológicos relevantes en el aumento de estas amenazas. “Uno de ellos es la validación en redes sociales, donde el impacto y la viralización operan como reforzadores. Otro es la búsqueda de identidad y pertenencia, donde algunos jóvenes pueden recurrir a conductas extremas para sentirse vistos o reconocidos”, subrayó.

Una mirada complementaria entrega el psicólogo y doctor en educación de la Universidad de los Andes, Fabián Barrera, quien advierte sobre un desequilibrio estructural en el sistema. “Las debilidades refieren a un gran desequilibrio entre los pocos protocolos preventivos disponibles y la gran cantidad de protocolos de denuncias y sanciones que exige

Amenaza de violencia: Colegio Cervantino

El Colegio Cervantino informó que se detectó una situación que podría involucrar un hecho de violencia, programado para hoy, activándose los protocolos de seguridad. Entre las medidas adoptadas están la presencia inmediata de Carabineros, denuncia formal, activación de investigación interna, aumento del monitoreo en baños y vigilancia en espacios comunes (presencial y cámaras). Durante esta jornada se tendrá la presencia preventiva de Carabineros y PDI, control de accesos, registro de salida y regreso a clases, y supervisión reforzada. La jornada escolar se desarrollará con normalidad.

el sistema”, sostuvo.

Añade que la prevención sigue siendo insuficiente y sostiene que son muy pocos los colegios que cuentan con iniciativas sistemáticas de promoción y prevención en convivencia escolar, donde se desarrollen competencias socioemocionales y se detecten tempranamente grupos de riesgo. Asimismo, afirma que la gran mayoría de los establecimientos opera reaccionando a los conflictos, “apagando incendios”.

MEDIDAS CONCRETAS

Entre las medidas concretas, Barrera propone avanzar hacia modelos más integrales. “Se debería promover la adopción del modelo Escuela Total Multinivel, que permite organizar la gestión de la convivencia escolar desde un enfoque preventivo y basado en datos, incorporando a las familias como un actor central”, advirtió.

Desde el territorio, la preocupación es directa. Manuel Reyes, presidente del Colegio de Profesores y Profesoras de Chañaral,

expresa que la situación en Atacama ha ido escalando. “Hemos tenido varias peleas entre alumnos, amenazas a inspectores, directores, directoras. Se han tomado medidas, pero estamos preocupados porque esto es como una bola de nieve. Ven que en una parte pasa algo y lo toman como ejemplo”, exclamó.

El dirigente añade que el problema no es aislado. “La aparición de amenazas en distintos establecimientos en la región no es un hecho menor ni aislado. Es una señal de alerta que refleja un deterioro en la convivencia escolar y en la salud mental de las comunidades educativas”, manifestó.

Asimismo, advierte sobre la sobrecarga del sistema escolar. “Hoy la escuela no solo está educando, sino que está conteniendo una crisis social más profunda, y no puede enfrentarla sola. La violencia se suma al consumo y tráfico de droga al interior de los colegios, que es gravísimo y hay que abordarlo de forma urgente”, concluyó. CS